

1918-88

HOMENAJE POSTUMO A CARLOS LEÓN ALVARADO

cay 8932

POR MIGUEL ANGEL DIAZ [A] 25-

Para la Sociedad de Escritores de Valparaíso, una institución que ya ha cumplido 34 años al servicio de la cultura, es motivo de íntima y personal emoción, recordar en esta oportunidad a dos de sus miembros fundadores más distinguidos, el escritor chileno de nuestro acento terciano, Carlos León Alvarado, como asimismo, a nuestra fina poesía del sentimiento Frida Pohl Montt, ambos recientemente desaparecidos.

No olvidemos asimismo, que la literatura chilena se ha mantenido por años en un segundo o tercer mundo, entre aquellas actividades especialmente reservadas a las más altas manifestaciones del esplito, y todo porque hoy prima en todo sentido el aspecto mercantilista, como única meta de un mundo altamente tecnificado y egoista como es el que actualmente nos rige. Pese a todo, nuestra literatura jamás podría considerarse subsidiaria de aquella que se escribe en el resto de hispanoamérica, simplemente porque en la práctica ya ha conseguido su propia identidad histórica. Si aplicamos con cierta rigidez el criterio de las comparaciones, sobre todo, con lo que ocurre más allá de nuestro continente, no dejaría de sorprendernos que frente al Premio Nobel de Literatura, por ejemplo, con 87 años de existencia, desde su fundación en Suecia, y con cerca de 90 autores galardonados, ya son tres los países de América Latina, que han ganado también esta recompensa de valor universal, figurando en primer término nuestro país con dos autores laureados, Gabriela Mistral en 1945 y Pablo Neruda en 1971, luego el guatemalteco Miguel Ángel Asturias y el colombiano Gabriel García Márquez, en 1967 y 1982, respectivamente.

Podría entonces, afirmarse con cierta ligereza como se ha hecho hasta el momento, que Hispanoamérica, sigue aún en pañales en lo que a una literatura de calidad se refiere.

Analizadas así las cosas, algo idéntico viene ocurriendo hacia el interior de nuestros países. Es cierto que en materia de literatura, no todos pueden vanagloriarse de contar con los más altos representantes en lo que respecta a los géneros literarios del cuento, la novela y la poesía,

de materia, nos llevaría a reconocer la existencia y más que ésto, la reconocida calidad de ciertos autores que, como Mariano Arreola, José Eustasio Rivera, Jorge Isaac, César Alegria, Rómulo Gallegos, Mario Montalbán, Jorge Amado, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Arturo Uslar Pietri, Carlos Onetti, Ernesto Sábato, Jorge Luis Borges, Mario Vargas Llosa, José Donoso, Jorge Edwards, etc., constituyen de por si la floritata de la moderna narrativa hispanoamericana.

A este listado de selectos escritores latinoamericanos, que en ningún caso pretende ser exhaustivo, podríamos agregar otros tantos que en menor escala, siguen trabajando en silencio lo más decentado de sus obras sin que jamás se hayan prestado al juego de la exhibición basata o propaganda del subobombo. Creemos no estar equivocados, si afirmamos que entre estos últimos, merece figurar en primer término, nuestro homenajeado de hoy, el fino estilista de nuestra realidad cotidiana, Carlos León Alvarado, quien haya leído alguno de sus nueve libros hasta ahora publicados entre cuentos, novelas y ensayos, habrá podido comprobar que en nuestro autor hay todo un maestro en la difícil misión de captar el detalle más minísmo de la vida que pasa. Nada hay en él que no corresponda a la realidad misma, buscando siempre el ángulo preciso, la nota especialmente humana en que viven y mueren nuestras clases humildes, y que, en el fondo, no es otra cosa que la descripción pormenorizada en un cincuenta por ciento de su propia vida y el resto perteneciente a lo captado tras un análisis atento de lo que observa y siente en su contacto diario con ese mundo febril de miserias sin ciendo desde luego, de aquellos afecho pueblo.

Con el objeto de conocer más a fondo lo que fue en vida nuestro celebrado escritor, trataremos de exbozar el resumo de su naturaleza humana. Por lo pronto, Carlos León no tuvo la suerte de nacer en cuna dorada, sino más bien, de niño tuvo que forjarse su propio destino, creciendo para bien o para mal, a los propiamente familiares, y que crecieron para bien o para mal, a lo largo de toda la vida. Tenemos así, que nació en Coquimbo, en

Talca, 31-XII-1989 p. 5
Museo, Talca, 31-XII-1989

17/3/30

Homenaje póstumo a Carlos León Alvarado [artículo] Miguel Angel Díaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje póstumo a Carlos León Alvarado [artículo] Miguel Angel Díaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)